



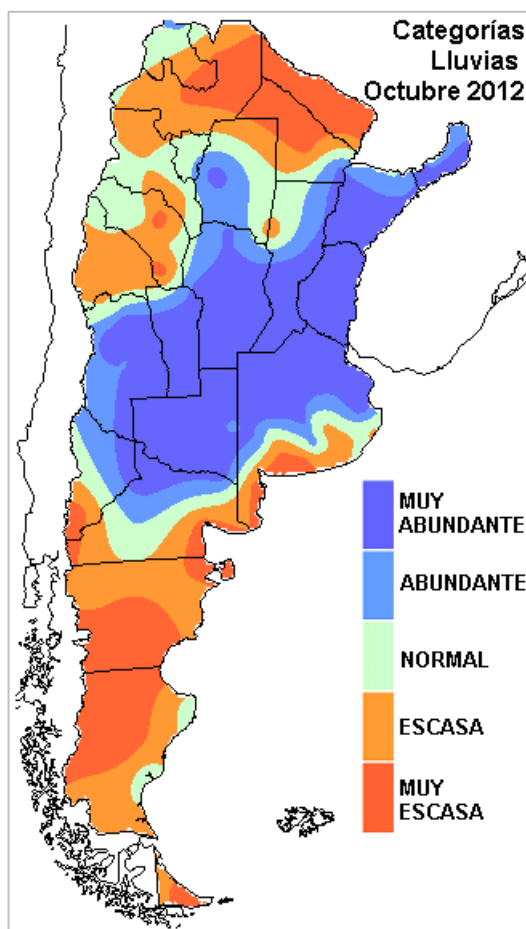
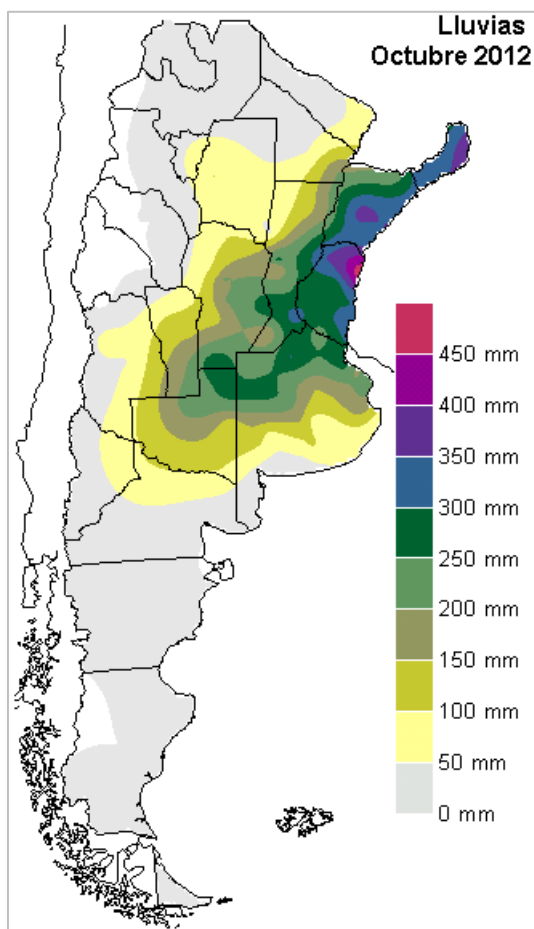
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMATICO MENSUAL **02/11/12**

Octubre no dio tregua en la sobreoferta de agua. Las siembras de maíz sufren un atraso destacado.

URGE UNA NORMALIZACION DE LAS LLUVIAS

El mes de octubre ha mostrado continuidad en las lluvias por encima de los valores normales, concretadas a través de un aumento en la frecuencia de eventos pluviales que por sectores, como en el noreste de ER instalaron nuevos records desde 1949. Si bien la Mesopotamia se ha llevado los registros más elevados del mes, no deja de sorprender la abundancia de lluvias en el centro sur de CB, zonas de SF, centro norte de LP, oeste y norte de BA. La oferta de agua decreció hacia el sudeste de BA, donde el patrón se ha normalizado, incluso se han vuelto escasas en los partidos costeros del sur.



Para que pueda notarse con claridad la vasta zona que fue cubierta por precipitaciones superiores a los 200 mm, hemos cambiado la habitual escala del mapa de precipitaciones. En él se notan los extremos pluviales ubicados en la Mesopotamia, aunque a la hora de evaluar los impactos negativos, han hecho mucho daño los más de 200 milímetros observados en el norte de BA y en el centro este cordobés. Se aprecia con claridad el gradiente negativo de las precipitaciones al desplazarnos hacia el sur de la región pampeana y hacia el extremo norte del país.

La comparación de las precipitaciones observadas en octubre con respecto a los valores estadísticos (1973-2011), define el mapa de categorías de lluvia. Al igual que en los dos meses anteriores se aprecia un muy extendida anomalía positiva de las precipitaciones en las principales zonas productoras de Argentina. Este comportamiento se repite en todo Uruguay, Paraguay y parte del núcleo sojero del sur de Brasil. Desde el norte del estado de Paraná y hacia los estados sojeros que se extienden hasta el Mato Grosso, las lluvias han quedado deficitarias. Es decir, respecto del bimestre anterior se han sostenido las precipitaciones abundantes en gran parte de Argentina y Uruguay, ganando terreno sobre Paraguay, pero sin lograr mejoras destacadas en el núcleo del centro oeste brasileño. O sea, todavía se mantiene un patrón asimétrico en la distribución de precipitaciones.

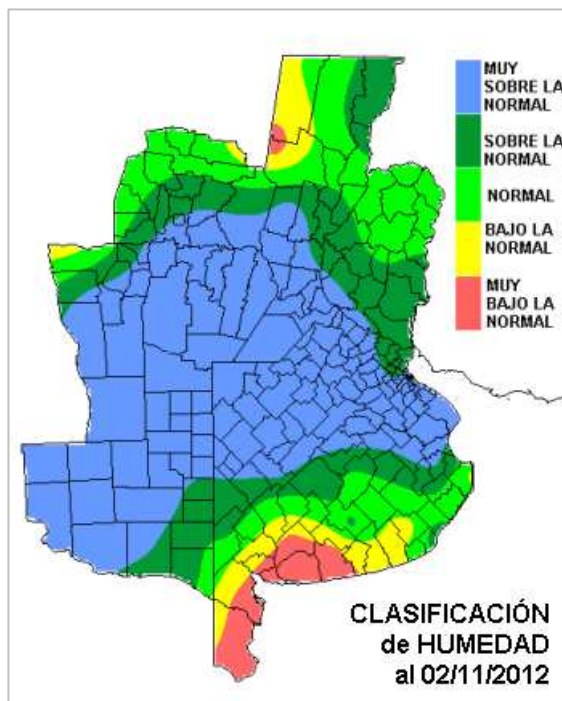
Debido a la alta frecuencia de precipitaciones y por consiguiente un mayor grado de coberturas nubosas, las temperaturas extremas promedios del mes mostraron en general una reducción en la amplitud térmica en gran parte de la región pampeana. Las máximas se resumieron en valores que en general no alcanzaron las marcas estadísticas y por el contrario las mínimas se presentaron templadas. Solo sobre el sudeste de BA se observaron algunas heladas débiles en la primera década del mes, lo cual no puede considerarse fuera de fecha para la zona. Las máximas mostraron desvíos positivos en las zonas secas del norte del país.

Respecto del comportamiento térmico hay que tener en cuenta de que luego del mes de julio ya no se observaron fuertes irrupciones de aire frío. En todo caso las mismas no fueron persistentes y esto adelantó la transición estacional. El mes de agosto promovió el dominio esperado para septiembre de las primeras masas de aire húmedo y desde entonces las mismas se han asentado produciendo un efecto indeseado en el patrón pluvial. Un pulso seco como el presente es muy favorable para hacer retroceder, al menos en forma temporaria, el estado de saturación de los suelos.

Queda claro que a pesar de esto, zonas como el oeste y el norte de BA, expresan su mayor estado de vulnerabilidad debido a una topografía desfavorable a la hora de evacuar excesos hídricos. Para estos sectores, es muy importante reconocer los ambientes propicios para realizar las implantaciones. Las lluvias excesivas han generado un crecimiento de las napas, por lo cual incluso en las zonas que han quedado aptas para las siembras, lluvias menores pueden provocar encharcamientos. Queda claro que para la pampa deprimida bonaerense sería necesario un noviembre seco, escenario que no parece ser el más probable. Una separación de eventos y un volumen de agua inferior al de octubre es razonable esperar, pero no es conveniente trabajar pensando en un panorama con anegamientos resueltos para finales de noviembre. Desde entonces si las lluvias se encaminan dentro de los valores normales, las condiciones atmosféricas que naturalmente presentan un máximo de radiación y temperatura en el bimestre diciembre enero, pueden definir un escenario más aliviado. Bajo estas circunstancias en muchos casos habrá que elaborar estrategias para siembras tardías.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

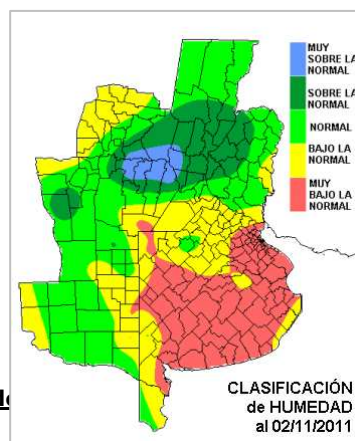
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2011.



Las lluvias observadas entre la madrugada del lunes y el martes último, han fortalecido los excesos hídricos en el norte de BA. Hoy en casi toda la cuenca del Salado se observan variados problemas vinculados a la falta de piso, lo cual ha generado un atraso muy destacado en la siembra de maíz.

Ahora bien, el desvío positivo de las reservas es mucho más generalizado y ese extiende a gran parte de la zona núcleo maicera del país. El centro sur de CB y el norte pampeano, disfrutan de niveles de humedad inusuales, los cuales en algunos casos han promovido anegamientos, pero en escala menor y con un riesgo de persistencia inferior que el que puede esperarse para el centro noroeste de la provincia de BA y la zona de influencia de la cuenca del Salado. La provincia de ER tiene muy buena capacidad de drenaje y a pesar de haber recibido precipitaciones muy destacadas sus reservas se encuentran normalizadas en el norte luego de diez días sin precipitaciones de importancia. Aparece un sector seco en sur de BA, que incluye al importante partido de Tres Arroyos. Esto podría afectar la floración de trigo en la zona si no se reciben algunas lluvias en esta primera década de noviembre.

Para la misma época del año pasado, la situación hídrica de la región pampeana era muy distinta, fundamentalmente en la provincia de BA. Esto demuestra que todos los escenarios son posibles al cabo de un año y es muy improbable que la variabilidad climática que se viene manifestando en períodos incluso más cortos al año, se vuelva menos decisiva durante los próximos años. El actual panorama de excesos aún puede volverse positivo, con una normalización de las lluvias en noviembre.

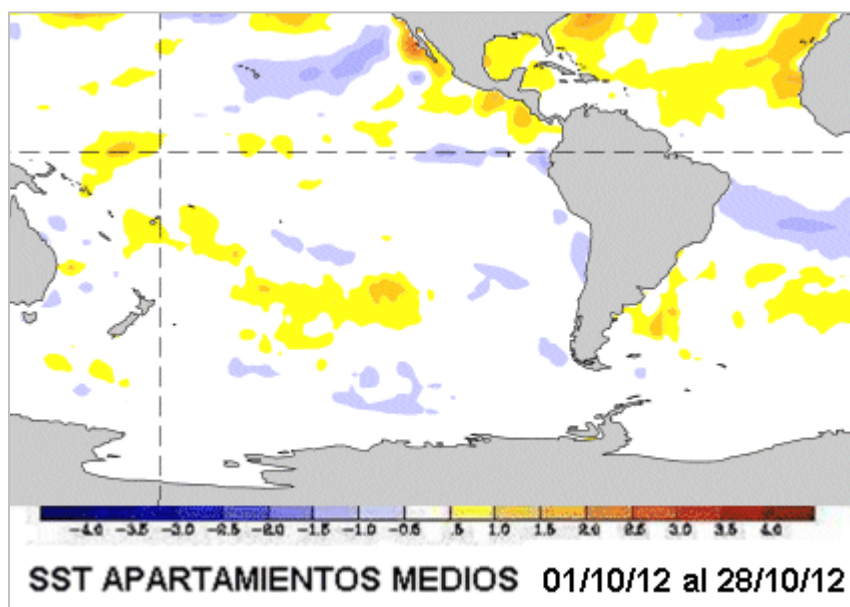


TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Durante el transcurso del mes de octubre el ENSO (El Niño/La Niña), se ha mantenido en estado neutral. Recién en la última semana del mes de octubre las anomalías de las temperatura superficial del mar orillaron el medio grado de desvío positivo en el Pacífico Ecuatorial central, lo cual no puede considerarse relevante como elemento forzante del clima a escala planetaria y sobre todo en el sudeste de Sudamérica. Dicho esto, las lluvias excesivas del último trimestre no se vinculan al fenómeno de El Niño y posiblemente no tenga una influencia marcada en el resto de la campaña a la hora de buscar argumentos para justificar el comportamiento pluvial de los próximos meses.

Durante el mes de agosto los modelos de pronóstico promovían un escenario más consolidado para este evento, sin embargo conforme ha transcurrido la primavera el mismo se ha desdibujado. De este modo, la dinámica de escala regional es la responsable de los patrones pluviales asimétricos que se vienen observando en el sudeste de Sudamérica.



El océano Atlántico frente al litoral que va desde el sur de Brasil hasta las costas bonaerenses, mantiene una tendencia hacia anomalías positivas, es decir ha estado y parece que seguirá más caliente que lo normal. La configuración de estas anomalías se han ido reconfigurando, pero en general manteniendo un patrón cálido. Esto se traduce en una mayor entrega de humedad a la atmósfera circundante y por lo pronto este factor tiene en la actualidad, por cercanía y persistencia, mayor interés para la performance pluvial de la región pampeana.

Indicadores de Escala Regional

Como hemos explicado en otras ocasiones durante el semestre cálido las lluvias de la región pampeana dependen fuertemente de la humedad que aporta el flujo del norte y en particular la componente noreste. Aquí es donde se acoplan las anomalías oceánicas con la circulación atmosférica. Como mencionamos anteriormente un litoral oceánico cálido potencialmente entrega mayor vapor de agua a la atmósfera, este vapor de agua es transportado al continente por la circulación del noreste, influyendo y en muchos casos determinando los escenarios pluviales.

Si esto fuese una relación causa efecto, estaríamos en condiciones de anticipar la continuidad del escenario húmedo para gran parte de la región pampeana, sin embargo, a medida que aumentan las temperaturas medias la capacidad de la atmósfera para contener vapor de agua es mayor y en consecuencia la condensación se hace menos efectiva. Es decir ante un mismo volumen de vapor de agua, si la temperatura es más baja, la condensación es más eficiente y en consecuencia aumenta la probabilidad de que se repliquen los sistemas precipitantes.

Entendemos que el mes de noviembre puede marcar un camino hacia un patrón pluvial de menos frecuencia de eventos y con menores milimetrajes. Sin embargo la primera quincena puede aún tener algo de inercia respecto de lo que dejó octubre y no puede descartarse algún evento de importancia. Lo difícil es anticipar la posición de los máximos pluviales. Hay zonas, como el sur de BA, el norte de SF o el NEA que podrían soportar sin mayores problemas un evento destacado, sin embargo una lluvia de 50 milímetros para el centro oeste o noroeste de BA, o el sudeste de CB sería un acontecimiento grave.

En gran parte de la región pampeana lo necesario para el mes de noviembre es que llueva poco, sin embargo estimamos que el escenario normal, es decir un piso de lluvias en los 100 milímetros es el que puede imponerse.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. El mes de octubre cumplió de manera muy sobrada con su condición de máximo pluvial. Esto define un escenario de partida muy vulnerable para vastos sectores del norte y el oeste de BA y en menor medida para el sudeste de CB y sur de SF. Cuando decimos vulnerable, decimos que apenas soportan el patrón normal de lluvia. Este es el límite con el que se puede trabajar en las zonas medias y altas (descartando las zonas anegadas). Con un escenario más húmedo se pierde área.
2. Para estas zonas más expuestas, el manejo y elección de los ambientes para la siembra en coordinación con los pronósticos de corto plazo es vital. Es posible que en gran parte de las zonas con mayor exposición a los excesos hídricos, deba dejarse pasar gran parte del mes de noviembre para decidir las siembras de soja, incluso en sectores altos. Noviembre puede marcar el cambio hacia un patrón normalizado, pero no deja de ser un período de transición.
3. Desde el martes de la semana próxima podrían retornar las lluvias a la provincia de BA. En principio los máximos se ubicarían del centro para el sur. Luego puede concretarse una irrupción de aire frío que seque la atmósfera y defina un nuevo período seco bastante extendido.
4. Para el NOA se espera un aumento de la actividad, mientras que el NEA, tendería a mantener un comportamiento irregular en general deficitario. Esto podría observarse también en Paraguay.
5. Finalmente, el fenómeno de El Niño no parece tener gran peso. En todo caso es otro elemento que sumaría a favor de consolidar un patrón de lluvias con piso en los valores normales.